



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO III MADRID, 1 DE SEPTIEMBRE DE 1960 NÚM 24

Depósito legal: M-9546-1958.

NUESTRA GRATITUD

AL CUMPLIR LOS DOS AÑOS

Con éste de septiembre, el número 24, LA TERRETA cumple su segundo año de vida.

Contando con la voluntad de Dios y gracias a la entusiasta ayuda de nuestros lectores, hemos alcanzado ese segundo aniversario, de gran valor en toda publicación que empieza. Sea para nuestros lectores, principalmente, nuestra gratitud, ya que ellos son los que sostienen económicamente, y también moralmente con sus frases de estímulo, el periodiquito. No nos olvidamos, claro está, de nuestros redactores y colaboradores que siguen, altruistamente, como en el primer día, al pie del cañón.

Sentimos que el ambiente donde nos movemos y la distancia, unidos a nuestras escasas fuerzas y capacidades, nos hayan hecho incurrir en numerosos desaciertos. Un estimado colaborador nos subraya algunos en este mismo número. Estamos seguros que la comprensión y tolerancia de nuestros lectores sabrá disculparlos. Por lo demás

LA TERRETA seguirá fiel a sus principios de exaltación crevillentina, sin fisuras ni desmayos. Sólo una cosa nos desanima un tanto: no haber podido —o sabido— llegar a todos los hogares crevillentinos. Nos hubiera complacido extraordinariamente que nuestro periódico fuera leído en ese hogar modesto, del trabajador, que quizá sea el más necesitado del estímulo que pudiera proporcionarle su lectura. Nos consuela este pensamiento: «Quien no pueda todo lo que quiere, quiera lo que pueda».

Estamos contentos. Prácticamente, todo lo que en Crevillente y fuera de Crevillente, cuenta, en ese camino de exaltación local, está a nuestro lado. Lejos de Crevillente porque la vida lo impone, nuestro inalienable, inmarcesible deber moral, es contribuir en la medida de nuestras posibilidades a que nuestro pueblo y nuestros paisanos crevillentinos vayan a más. Así lo comprenden todos y no nos faltarán ayudas para conseguirlo. Para todos nuestra gratitud.

Carta abierta al Director de LA TERRETA

Mi querido amigo.

Ha llegado a mis manos LA TERRETA del pasado mes de julio y veo que es una lástima que en ella se den errores tan lamentables, en cuanto a sus fuentes de información se refiere. Tuvo fallo en lo tocante a losseudónimos, en lo relacionado con el P. J. y ahora cae en desgracia en lo relacionado con el teatro. Siento tener que ser yo, esta vez, el que suba a la palestra para refutar las opiniones del editorialista de julio.

Creo que al hacer referencia a un tema o tratar algún punto determinado, lo mínimo que se podría pedir al escritor era que se proveyese de una información cierta o fundamentada en algo, para que no cayese tan de repente (mostrando a los que conocen el asunto) en un ridículo tan descabido respecto a la ignorancia que por lo mismo manifiesta.

Cierto es que no somos omnipresentes y

que, a la manera antigua, hemos de usar de los «strápas» para nuestros conocimientos. No estaría de más que estos señores hicieran honor a la confianza en ellos depositada y fuesen una verdadera fuente de información. En mi modesta opinión, creo que LA TERRETA no usa de buenas fuentes de información para todas sus cosas.

Dejemos, pues, los preámbulos y vayamos, pues, al hecho concreto.

Si, señor, no se puede estar toda la vida representando «El Rey», «Los claveles» o «sainetes» en valenciano. En ese punto, de acuerdo perfectamente. Demuestra poca capacidad renovadora (según se deja entrever, en el referido editorial) y además la poca iniciativa artística de quien la usa. Yo, en honor a la verdad, he de confesar que «El Rey» lo vi hace muchos años (era pequeño), y «Los claveles» no los he visto nunca. Piezas en valenciano, sí, muchas, y en diversas ocasiones.

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca.



Las cuentas de "La Terreta"

En el próximo número, ya cerrado nuestro ejercicio, verá el lector, con el máximo detalle, nuestra situación económica. Podemos anticipar que seguimos con déficit, pero muy inferior al de veintidós mil y pico pesetas que arrojaban nuestros apuntes al finalizar el primer año.

Para la suscripción del TERCER AÑO seguirá el importe de CINCUENTA pesetas, de sernos remitidas por el propio suscriptor. En su defecto, lo haremos contra reembolso, cargando los gastos.

Muchos de nuestros suscriptores han prometido CIEN PSETAS para pago del tercer año. Si este criterio se generalizara, no sólo saldaríamos nuestro déficit, sino que mejoráramos el periodiquito. Nuestros suscriptores tienen la palabra.

Cuando gusten pueden remesarnos. Los suscriptores que envían más de las cincuenta pesetas reglamentarias serán considerados SUSCRIPTORES ESPECIALES y figurarán, con sus nombres, en listas al efecto.

No creo que nadie ignore en Crevillente que no será necesaria la Vocalía del C.I.C. para que el pueblo pueda ver ese... «teatro nuevo, vigoroso, con temas modernos y apasionantes» que el editorialista aboga. En Crevillente ya se ha visto y se seguirá viendo mientras ese Cuadro Artístico Parroquial se lo proponga, y así se lo tiene propuesto. Al propio tiempo, existe también ese amplio local, donde el público puede gustar las micles de los estrenos, en ocasiones casi al propio tiempo que en los coliseos de la capital de España.

Si nos remontamos al lejano 1952, año en que se dejaron a un lado las representaciones de pequeñas obras (no valencianas) para dar paso a obras de relieve en la historia del Teatro representado en Crevillente, encontramos la representación de «La Santa Virreina», de José María Pemán, con que se abrió brecha en la serie de representaciones que a continuación detallo: «El Divino Impaciente», «Madre Alegria», «En Flandes se ha puesto el sol», «Teresa de Jesús», «El anticuario», «Julietta y Romeo», «La viuda es sueño», «El gran cardenal», «La Plasmatorina», «La casa de Quirós», «La Heredera», «El Gran Teatro del mundo»,

(Continúa en la pág. 4)

PASO HACIENDO BIEN

A la santa memoria de Don José Manuel Magro, mi padrino de Misa.

Tiene San Agustín una frase muy hermosa y significativa que dice así: «Pensó demasiado en los demás para poder ser olvidado». Exactamente ha sucedido esto con don José Manuel Magro, cuya ausencia definitiva lloramos con lágrimas salidas de lo más íntimo de nuestro corazón.

«Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.» Así se nos dice en el primero de los mandamientos divinos. El cristiano de verdad procura amoldar su vida a lo ordenado por Dios y entonces en el transcurso de los días terrenos se ha efectuado en él una transformación divina porque ha practicado todas aquellas buenas obras que son la virtud y santidad.

Don José Manuel fue un cristiano de verdad. Amó a Dios y lo manifestó dándose al prójimo de tal manera, que se olvidaba de sí mismo. «Pensó demasiado en los demás para poder ser olvidado.» Dios le dio un corazón para amar. Amó a los suyos con un amor sin límites. Fue el esposo fiel, delicado y ejemplar; el padre cariñoso y modelo de educadores; el remedio de los necesitados, el celoso de la gloria de Dios, el amante del culto divino y propagador de las sagradas imágenes, embellecedor de su parroquia de origen, amigo de los sacerdotes y padrino de alguno de ellos. Fue alma sencilla que hacía el bien sin ostentación, sino que lo que hacía su mano derecha no quería lo supiese la izquierda.

Fue el crevillentino de verdad que honró a su pueblo por su religiosidad, caballerosidad, nobleza, honradez, desprendido para remediar las necesidades de muchos hermanos suyos. Por eso ahora, después que el se ha marchado, para amar, Amó a los suyos con un amor sin límites. Fue el esposo fiel, delicado y ejemplar; el padre cariñoso y modelo de educadores; el remedio de los necesitados, el celoso de la gloria de Dios, el amante del culto divino y propagador de las sagradas imágenes, embellecedor de su parroquia de origen, amigo de los sacerdotes y padrino de alguno de ellos. Fue alma sencilla que hacía el bien sin ostentación, sino que lo que hacía su mano derecha no quería lo supiese la izquierda.

Pero un día, Dios se asomó a los ventanales de la gloria y, mirando a su siervo José Manuel, se complació de su vida. Lo

encontró digno del premio eterno y envió dos ángeles para que lo llamaran. Vinieron éstos a la tierra y... se lo llevaron. Por eso su muerte fue tranquila, sin alteraciones, sin agobios; se durmió en los brazos de su dulce y buena esposa, su amor terreno, para despertarse en los brazos de su buen Dios, su amor divino. En sus labios, la sonrisa de siempre y en su rostro la tranquilidad de los que mueren en la paz del Señor.

Su Iglesia de Crevillente lo vio entrar... No como aquellos días felices de Semana Santa en que él acompañaba a las sagradas imágenes que con cariño había mandado hacer. No como aquel día en que lleno de satisfacción entraba para acompañar al altar un sacerdote del Señor para que celebrase su primer Misa. ¡Cuánto gozó el aquel día!

DOLOR DE AUSENCIA

Cuando regresé de mi viaje me dijeron que tú, mi querido padrino, habías emprendido otro, pero con destino eterno y que ya no volverías más. Una intensa pena se apoderó de mí por haberte perdido, por no haberte visto antes de partir, por no haber velado tu cadáver, por no haberte dado el beso y adiós de despedida. Entonces experimenté en todo mí ser un intenso dolor de ausencia.

Luego fui a tu casa. Los encontré a todos, pero faltabas tú, tan amable y cariñoso como siempre. Hablamos y te recordamos... y entonces, otra vez, mi alma fue invadida de un profundo dolor de ausencia.

Recibe mis oraciones y ten presente que nunca te olvidaré porque cuando tomo el Cáliz para ofrecerlo al Padre, mis ojos tropiezan con aquella inscripción que tú mandaste grabar: «Acordáste de tus siervos José Manuel y Pilar. De ella tampoco me olvido, ni de ellos, tus hijos.»

Tu Sacerdote.

Ahora entraba, nuestro don José, sin vida; él, que había sido con sus buenas obras la vida de muchas almas. Por eso los arcos y bóvedas del grandioso templo crevillentino gimieron en doloridos acentos, y el órgano, «su órgano», mandó callar sus

trompetas y flautas en señal de duelo. Todos lloraban la ausencia del padre de los pobres, del amigo fiel, del amante esposo, del buen padre de familia, del ejemplar cristiano, del consuelo de sus familiares, del honrado y noble caballero.

Su cuerpo, después de una grandiosa y sentida manifestación de duelo, descansa en el cementerio de Crevillente. Allí está don José esperando la resurrección de los muertos. Allí le llevaremos flores y visitaremos, pero por encima de todo esto, como buenos cristianos, un pensamiento anima nuestro dolor, y es que todo ha sucedido conforme ha sido la voluntad de Dios. ¡Bendito sea su santo nombre!

También nos consuelan aquellas hermosas palabras de San Pablo: «Por lo que toca a los difuntos, no queremos que estéis ignorantes, porque no queremos que estéis ig-lorantes, porque no tenemos esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así Dios llevará consigo a los que hayan fallecido por él.» En verdad, que consoladoras son estas palabras. Sabemos que la vida de don José fue ordenada y que pasó haciendo bien a todos y que su muerte fue de los justos; por eso Dios se lo ha llevado consigo y nosotros no nos desesperamos como los que no tienen esperanza. El descansa en el cementerio de Crevillente, y parece que desde el sencillo panteón en el que duerme el sueño de los justos el gran poeta crevillentino, don José Maciá, nos vienen sus versos que dicen:

*Tal es mi pensamiento,
pues en mí hecho viento,
esa voz de la fe que augusta clama,
diciéndome: «Sé fiel, espera y ama...»*

ANTONIO FUENTES ROMERO.
Cura de Allet y Torreliano

Siguen una opinión y una anécdota sobre el recientemente fallecido, gran crevillentino, don José Manuel Magro Espinosa, que sus autores, lo mismo que el Sr. Cura de Allet, nos han enviado espontáneamente. Seguiremos publicando, en números sucesivos, nuevas cuartillas que sobre la ilustre figura desaparecida deseen enviarnos nuestros lectores. Entendemos preferible esta invitación general y libre que no la hacerla personalmente a determinadas firmas, sistema éste forzosamente muy limitado.

«Sinceramente apenado por el afecto que le tenía, ante la muerte de don José Manuel Magro. Su natural simpatía y su abierta franqueza eran cualidades innatas. No he querido verle muerto para recordar siempre su alegría y su sonrisa.»

José Candela Fernández. Alicante.

«Cuento a LA TERRETA una anécdota sobre el malogrado Pepito Magro. Hará de ello unos treinta y tantos años. Tenía que hacer Magro un viaje a Altea, en un «Chevrolet» descapotable que tenía su padre, pero el coche se había estropeado. Don Francisco Mas, nuestro Sr. Cura actual, entonces profesor de Religión del joven Pepito, vino a mi casa a pedirle a mi padre que le prestáramos nuestro «Ford», también descapotable, modelo de la época. Fue

(Continúa en la pág. 7)

PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

Antonio Cremades

Polop de La Marina, el pueblo donde veraneaba

Gabriel Miró

Por
JOSE
RICO DE ESTASEN

El gran escritor Rico de Estasen, gentilmente nos envía estas primorosas cuartillas, no menos magistralmente ilustradas con fotografías propias. Nuestros lectores se solazarán con este artículo, al que esperamos seguirán otros no menos bellos del ilustre publicista. Nuestra gratitud.

La prosa de Gabriel Miró es una prosa limpia, transparente, con la que el glorioso escritor va viendo las cosas de sentimiento y de ternura.

Toda la provincia alicantina está llena de la presencia del autor de «El Obispo leproso», que, enamorado del paisaje nativo, del campo en plenitud, del mar, hecho, no sólo de agua, sino de pueblos costaneros, de gentes de la orilla, se pierde por las rutas del marquesado de Denia; por los caminos de la huerta de Orihuela, tan tierna y jugosa como la de Valencia; por la de Alicante, salpicada de mansiones señoriales con jardines sedientos; por los hitos de la sierra, entre los que ocupa Guadalet un lugar preferente; por los pueblos de la Marina, para, con las impresiones recibidas, formar esos maravillosos volúmenes de prosa descriptiva que se titulan: «Del vivir», «El libro de Sigüenza», «Años y leguas»...

«Años y leguas» debe interpretarse como un tributo de amor a las tierras de la Marina alicantina, y, muy particularmente, al pueblo de Polop.

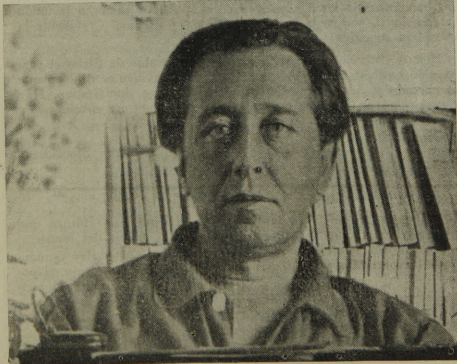
*El pueblo moreno que creció junto al agua...
«Huerto de cruces».*

Polop es el pueblo que Miró amó más entrañablemente. Tiene una fisionomía característica, hecha de huertas escalonadas repletas de verdes frutales, y aparece recostado en el declive de una montaña que, desde la carretera de Benidorm a Callosa de Ensenada, ofrece un maravilloso golpe de vista.

El castillo roquero que corona este paisaje de leyenda fué transformado en cementerio. Miró recorrió muchas veces el áspero sendero—adornado con los casilicos de un calvario—que conduce hasta el diminuto y enhiesto camposanto, desde donde se vislumbra claramente la cinta azul del mar.

Los familiares del escritor me mostraron en cierta ocasión una fotografía en la que el insigne estilista aparece, en tan emotivo lugar, en compañía de Gaspar Torralba, el sepulcero. Lleva éste el azadón que utiliza para deparar sepultura a los muertos, y se deduce que aquel hombre de aspecto campesino, rústico, debió impresionar al escritor con las historias de su oficio.

En otra foto aparece Miró paseando, sólo, por el interior del cementerio que le inspiró aquel ensayo suyo, magistral, de hondo



GABRIEL MIRO



Polop de La Marina.

sentido shakesperiano, «Huerto de cruces», que en el año 1925 fué galardonado con el premio «Mariano de Cavia».

Elogio húmedo y entrañable.—Sensación de hogar.

El cantor de «Nuestro Padre San Daniel» hizo de este pueblo sosegado y poético su residencia estival. A sus muchos atractivos une Polop el de la transparencia, frescura y abundancia de sus aguas. Yo pienso que fué ésta la causa fundamental de la reiterada permanencia de Gabriel Miró allí. Apoya esta aseveración la originalidad del elogio con que el ilustre escritor alicantino inculca la memoria del lugar entre la prosa dulce y amorosa de «Años y leguas».

«Este pueblecito moreno creció junto al agua. Todas las fuentes saltan de los algarrobales y olivares plantados por los moros; todas han recibido la gracia de un nombre y no falta la que se llama «de la Salud».

«Vierten los caños en la cuesta de la entrada del pueblo; allí manan en la intimidad de los viejos follajes aldeanos; pero los nacimientos aparecen en la rambra del casal donde Sigüenza reside...»

Miró gusta de contemplar desde lejos al «Polop moreno y apretado como un cántaro de asas chiquitinas y la corona antigua de su cementerio», que destaca en el lado opuesto de la carretera, y acomoda su vivir estival en un original caserón emplazado junto a los nacimientos del agua, a la entrada del pueblo. Defiende de los rayos solares, la mansión del escritor, una armonía de columnas; y en sus orillas se levanta una cruz de término. El interior del edificio, de cuatro plantas, es mitad campesino y mitad señor. Las habitaciones son distribuidas acertadamente y el recién llegado encuentra un auténtico placer en describirlas:

«Su cuarto era pequeño y encalado; las sillas, de olmo, con asiento y respaldar de esparto; la mesa, virgen, sin adobo de barniz, y, en medio, un pichel de vidrio aldeano con rosas.»

«Apenas llegado, con la colaboración de su esposa y de sus hijas, procede al arreglo de lo que ha de constituir su hogar durante los meses del estío:

«En la hornacina de yeso de una ventana tapiada puso unos vasos de maderas para sus libros. Ahora iba escogéndoelos y colocándose otra vez, dejando una tabla para el pote de yodo contra las picaduras de los insectos, las tenazuelas para las espigas del bréñal, el cuenco de loza fresca del tabaco, el fanalillo con que alumbra de noche por la cuesta de la fuente.»

El agua otra vez.

La fuente; el agua otra vez. Discurre a la sombra de los altos álamos, de los chopos blancos, de los nopales eriguídos. Su alegre susurro acompaña el vivir de Miró, que deja que las horas transcurran placidamente recostado sobre la hierba, a la orilla de los equiales; que le inspira páginas literarias bien sazonadas y sabrosas, pensamientos deliciosamente poéticos.

Viendo bullir el agua junto a su residencia veraniega de Poplop, Gabriel Miró la acariciará con los ojos, con las manos, con la boca, desde el fondo hasta la superficie. ¡Agua delgada, virgen, que se arrastra sobre guijarros tibios de sol y se adorna con silvestres florecillas!

El ruido del agua obsesiona al escritor, que escribe:

Las ejemplares relaciones crevillentino - ilicitanas

Estamos viviendo una época de verdadera confraternidad crevillentino-ilicitana, surgida de una manera espontánea que nos lleva a reconocer una realidad que desde hace muchos años existe, pero que sube a la superficie hoy en día.

Han sido los actuales rectores político-administrativos de ambas poblaciones, quienes han rotto la política lanza y se han dejado de prejuicios medievales por considerar que pasaron a la historia para expresar y dar rienda suelta a esos sentimientos de mutua comprensión y ayuda que estaba latente en el sentir de ilicitanos y crevillentinos.

Decimos esto porque al cabo de convivir durante un año con todo lo crevillentino, hemos podido comprobar la afinidad existente en todos los campos y esferas, en cuanto a temperamento, amor a lo nuestro, sensibilidad, costumbres, sentimientos, etc., concretamente separan ambas poblaciones 8 kilómetros, distancia hoy en día imperceptible gracias a los modernos medios de locomoción, y en ese pequeño espacio de tiempo radica la diferencia o distancia que los separa, si es que buscamos en lo ser del todo idénticos.

¿En qué radica ese giro en la historia de ambas localidades, que los hace más unidos y más fuertes que nunca? A nuestro modo de ver y en primer término, que los crevillentinos e ilicitanos han descubierto esa identidad de sentimientos, vecindad, lenguaje, creencias, temperamento, historia, etc., y, por otra parte, en la existencia de una corriente migratoria de ambas direcciones, que se traduce en el empleo de manos de obra crevillentina y fundación de industrias por crevillentinos en Elche, así como la instalación de centros fabriles ilicitanos en Crevillente. Hay mutua conveniencia y convivencia, y ello se traduce en esa unidad indisoluble que imperceptiblemente se está forjando para unos y que conscientemente otros laboran de modo incansable en pro de esa unión de poblaciones hermanas.

Pues bien, si en el fuero interno esta tendencia a la comprensión mutua ha estado latente, hoy no duelen prendas para pregonarla, y nuestras primeras autoridades son las que primero han dado ejemplo en ese viraje ineluctable. El Alcalde de Elche, de temperamento paternal, seguido de la Corporación que preside, inició una política de atracción de las poblaciones del partido, y nuestro Alcalde y Corporación Municipal han correspondido, como buenos crevillentinos, a esa llamada. A raíz de ello son continuas las pruebas de una mutua amistad, unánimemente sentida, las que

«Manan los caños en la pila morena y larga del abrevadero. Vienen y vuelven las mozas con los cántaros acostados o rectos sobre su frente nazarena; niñas en filas, con los cántaros cogidos de la mano, como criaturas; ¡mujeres de luto con el cántaro en los ijares... Suenan más puros y más frescos los caños en el atardecer. Hora bíblica y de romance, hora vieja de humanidad, como en todas las fuentes del mundo...»

Hoy como entonces.

Palop, escenario excepcional de la obra mironiana, perdura en el día de hoy con los mismos encantos que ganaron un día la voluntad del escritor. Allí están, la mansión que recogió sus descansos veraniegos, el hito de piedad de la cruz de término, el alicor conovido del agua que discurre imitando el rumor del follaje de los álamos; el huerto de cruces humido en el azul; parajes todos embellecidos con un pasado literario y sentimental, el más apropiado para evocar la memoria del insigne escritor en estos días largos del verano español, tan semejantes a aquellos otros que vivió el cuando caminaba por estos lugares...

(Información gráfica del autor.)

J. R. de E.

confirman nuestra opinión; la última la tuvimos hace pocos días. El Ayuntamiento de Elche, por moción de su Alcalde, acordó designar una de las plazas más bellas de su población —concretamente la que entrañó por la carretera de Murcia es un jardín o espacio verde con bosquecillo de palmeras— con el nombre de Crevillente. Acto seguido el Ayuntamiento de Crevillente agradeció esta deferencia, y para ello entregó un artístico pergamino en el que se hacía constar el acuerdo de la Corporación expresando los sentimientos de Crevillente hacia Elche en los siguientes términos:

«La Corporación por unanimidad acuerda conste en Acta el reconocimiento del Ayuntamiento de Crevillente hacia la Corporación Municipal de la ciudad hermana de Elche, por la deferencia que representa el haber retulado con el nombre de «Plaza de Crevillente» una de las principales vías de dicha población, prueba evidente de los lazos de afecto y amistad que unen a ambas poblaciones, y que deben perdurar siempre para su mayor prosperidad y engrandecimiento de nuestra nación.»

En acto de confraternidad la Comisión Municipal Permanente de nuestro Ayuntamiento fue en comisión a hacer entrega al Alcalde de Elche del testimonio del acuerdo, y con tal motivo en el recinto del parque municipal ilicitano se reunieron en cena de hermandad los representantes de ambas corporaciones.

En una época que se habla de uniones de continentes, hubiese sido retrógrado pensar en rivalidades que, al fin y a la postre, venían a ser de índole deportiva como máximo. Recordemos que al Ayuntamiento de Crevillente se le ha invitado para que forme parte de la Federación mundial de Ciudades Gemelas, lo que se da cuando se trata de ciudades de distintos países, pero con anterioridad ese agenciamiento comarcal ya estaba en los talones de los habitantes de los dos pueblos vecinos. Ahora vamos a la unión internacional, porque la comarcal, regional y nacional Crevillente la considera superada.

Hemos visto en el Despacho Oficial del Alcalde de Elche el pergamino que entregó el Ayuntamiento de Crevillente, debidamente enmarcado y en lugar preferente; esto es muy significativo. Hay autenticidad, y Crevillente corresponde con el mismo entusiasmo y sinceridad.

JUAN ORTIZ SERRANO.

[Viene de la pág. 1]

«La herida luminosa», «La murallas», «La sombra pasa», «Nosotros, ellas y... el diende», «Los interces creados», «La herencia», «Crimen incompleto» y «Guillermo Hotel», larga lista en la que se pueden apreciar diversas gamas de teatro en diversas modalidades de: drama, comedia, etc., pasando también por las representaciones de zarzuela que hubo lugar, tales como «La marcha de Cádiz», «La alegría de la huerta», «La del manajo de rosas» y otras.

Como verá, mi querido amigo, un amplio y surtido repertorio. Creo que, como dice el editorialista, será meritoria labor de los que se han propuesto representarlo y han logrado su intento.

Y quiero terminar, querido amigo, suplicándole la publicación de la presente carta en el periódico de su digna dirección, para constancia en el tiempo y en el conocimiento de cuantos la leen, de la labor de esos ni siquiera aficionados tales, con un promedio de tres obras representadas al año, pa-

ra mostrar a Crevillente esa cultura que también se adquiere a través del teatro.

Ya sólo me resta dar las gracias y augurar: por que no tenga que intervenir en problemáticas, cosas a las que no suelo solidarizarme (a no ser en defensa de la verdad), poniendo punto final a cualquier intento a que hubiera lugar.

Reciba un abrazo de su buen amigo,

José Antonio Aznar Navarro.
Crevillente, 31 agosto 1960.

Aquí, Crevillente



LAS FIESTAS DEL CO-PATRON

Se lamentaba nuestro buen amigo don Antonio Cantó, Presidente de la Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento, de que una serie de imponderables había dado al traste con el programa confeccionado en honor del glorioso San Cayetano Fundador. Casi todos los actos deportivos fallaron por una u otra causa y las fiestas estuvieron deslucidas este año, en que se inauguraba oficialmente la Feria en la explanada del Calvario, singularmente hermosecada, según informamos en su día.

Todo pareció concitarse contra el Programa, desde el acto inaugural hasta los conciertos musicales. Una verdadera pena. Especialmente mal que los actos religiosos, especialmente la Procesión, fueron muy brillantes, que la Coral reafirmó su calidad y buen gusto en una actuación en el Real de la Feria y que los fuegos artificiales a cargo del «Trigo» nos quitaron un poco de pesadumbre.

Sabemos que la fatalidad se cebó en el programa. Pero a la vista de estos inconvenientes, convendría darle tiempo al tiempo en lo porvenir, y asegurar la participación de todas las entidades deportivas y artísticas incluidas en la programación de los festejos, eliminando así toda posibilidad de fallos a última hora.

EXITO DE JULIO QUESADA, EN ELCHE

Julio Quesada, el distinguido acuarelista crevillentino expuso en el Museo Municipal del Parque de la ciudad hermana una primorosa colección de cuadros que constituyen una prueba más de su acabada maestría y alta inspiración. Veintidós obras de excepcional buen gusto y certero trazó merecieron el elogio y la admiración de los numerosos visitantes a la Exposición, abierta del 11 al 26 de agosto.

El culto abogado y Secretario de nuestra Corporación Municipal, don Juan Orts Serrano, trazó la semblanza del pintor en el primoroso catálogo editado por el Ayuntamiento de Elche. «Julio Quesada —leemos— ha conseguido a través de una constante superación, darle a la acuarela la personalidad que le coloca en el podio que por su propio esfuerzo ha conseguido... Estamos ante la presencia de un joven maestro, que también viene a interpretar este paisaje nuestro de sinfonía de verdes y blancos, azules y de sol que es distinto a todos y que

el propio Quesada está interesado en exportar para demostrar que es auténtico».

EXCURSION DE LA GUARDIA DE FRANCO

Organizada por la Lugartenencia Local de la Guardia de Franco se ha realizado una agradable excursión en autocar a Madrid, a la que asistieron cuarenta y siete miembros de la Organización y familiares de los mismos.

Los excursionistas salieron al amanecer del día 13 de agosto para regresar el 16, y visitaron Aranjuez, Toledo, El Escorial y el Valle de los Caídos, con sus monumentos, además de la capital de España, regresando altamente satisfechos del viaje, realizado en un ambiente de alegría y amistad muy acusado.

Reinaldo Tejada, a cuyo cargo estuvo la organización y ejecución de esta excursión instructivo-recreativa, fué muy elogiado por sus compañeros, que ya han decidido preparar otro viaje veraniego para el año próximo.

CELEBRO SU ASAMBLEA LA HERMANDAD DE LABRADORES

Como estaba anunciado, la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos celebró el domingo 14 de agosto su primera Asamblea Ordinaria del año, en la que fueron aprobados la rendición de cuentas de 1959 y el Inventario practicado el 31 de diciembre de dicho año.

En el punto de ruegos y preguntas se expresó el deseo de los agricultores de que la limpieza de cauces para riego se lleve a cabo mediante el establecimiento de un canon por hora de agua adquirida, por entender que esta financiación es más equitativa, ya que los gastos gravitarían sobre los que más utilizaran los cauces. Para hacer un estudio y proponer lo que se decida a la Comunidad de Riegos de Levante, margen izquierda, se designó una Comisión presidida por el Jefe de la Hermandad, Antonio Mateo Bernad, e integrada por los agricultores Roque Galván Más, Francisco Alfonso Torres, Francisco Botella Martínez, Manuel Polo Oliver y Francisco Lledó Gómez.

AYUDA PARA LA CONSTRUCCION DE UN NUEVO GRUPO ESCOLAR

La Junta Provincial de Construcciones Escolares ha comunicado a nuestro Excelentísimo Ayuntamiento la asignación de

MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

600.000 pesetas para la adificación de un Grupo Escolar de ocho secciones, que será por mitad para niños y niñas.

El nuevo grupo será levantado en la Veedura Hospital, en el lugar denominado popularmente «Els abrets» y su proyecto ya ha sido confeccionado por los arquitectos don Antonio García Soler y don Francisco López Martínez; esperándose que las obras comiencen en plazo breve.

CONTRIBUCION ESPECIAL PARA LAS OBRAS DE LA PLAZA DEL «SALITRE»

Pronto se iniciarán las obras de urbanización de la Plaza del doctor Más Candela, conocida por «El Salitre», donde, como anunciamos tiempo atrás se levantará una Estación de Autobuses, con parada de taxis. Los proyectos ya están a punto, y es de esperar que para el fin de año o los primeros meses del próximo, como mucho, las obras queden terminadas.

En una de sus últimas sesiones, la Corporación Municipal acordó establecer una contribución especial consistente en el 30 por 100 del valor de las obras para los vecinos del «Salitre». Ello es justo, puesto que el vecindario debe contribuir con su aportación a la realización de las mejoras que se vayan realizando. Comprometido el Ayuntamiento en la realización de un vasto y ambicioso plan de mejoras, está en el interés de todos los crevillentinos colaborar en su realización, sin comprometer excesivamente el porvenir económico de la Corporación.

PARECE ACLARARSE EL HORIZONTE FUTBOLISTICO

Por fin no habrá cooperativa. Cuando todo parecía inclinado a esta fórmula, surgen algunos inconvenientes poco menos que insalvables, y hubo de volver a empezar. Afortunadamente, pese a las grandes dificultades con que se tropieza por falta de medios económicos suficientes, todo parece encarrilarse a una solución que se espera satisfará a todos los aficionados. Tras los naturales altibajos de los partidos de prueba, se está perfilando el equipo que representará a Crevillente la próxima temporada.

Hay directiva, pues. Una directiva formada por gente modesta y dispuesta a afrontar el riesgo de una nueva temporada, para lo cual confía en la afición. Si ésta la apoya, todo saldrá bien y se asegurará la continuidad del fútbol crevillentino. He aquí los nombres de sus componentes: Presidente, don Antonio Cerdá Alcáraz; Vicepresidente y Tesorero, don Francisco José Espi-

nosa Muñoz; Secretario, don Enrique Hernández Tarruella; Vocales, don Francisco Pérez Pérez, don Manuel Dolz García y un servidor de ustedes. El primer acuerdo de esta Junta ha sido el de ofrecer las Presidencias de Honor a don Francisco Candela Aduar, Alcalde de la villa, y don José Penalba Alfonso, que con tanto acierto y eficacia rigió los destinos del «Crivi» el año pasado.

Actualmente está en curso una campaña de venta de abonos para la temporada 1960-61. El año pasado se vendieron mil, en números redondos; éste se espera alcanzar quinientos o seiscientos, cantidad que si bien no es suficiente, permitiría formar un buen equipo adquiriendo, los dos o tres elementos que según los técnicos hace falta fichar.

Esperamos que todo acabará felizmente y que los aficionados que todavía estén indecisos no regatearán su ayuda al club, lo que al fin y al cabo es ayudar a su afición. Esperar a que todo esté hecho para decirse a saca un abono, sin tener en cuenta que el importe de ese abono es necesario para acabar de hacerlo todo, es meterse en un círculo vicioso o, como vulgarmente se dice, morderse la cola como las pescadillas. Naturalmente estamos seguros que el sentido común se impondrá a cualquier duda y que los aficionados remisos ayudarán con todo entusiasmo al «Crivi» de sus amores.

El nuevo «mister» es Franco, un centesimalísimo entrenador que en otros tiempos fue jugador del Crevillente. A sus órdenes, en el «Alfombras Imperiales» hemos visto evolucionar estos días a Guillot, guardameta procedente del Melilla, Franco, Rebollo, Pepin y Torres, defensas; Garro, Sevilla y Cabrera, medios; Wili, Menarques, Soret, Vera, Puig y Periquín II, entre otros; un plantel bien discreto de jugadores, capaces de dar un susto al equipo más pintado.

Y de momento poco más podríamos decir a nuestros queridos lectores residentes fuera de la villa.

Si acaso, acaso, deseamos mutuamente que todo salga bien, que el «Alfombras Imperiales» registre buenas entradas, y que el resultado deportivo de la ronda sea el que esperamos.

EL BARRIO DE COLÓN YA TIENE AGUA CORRIENTE

Continúan los trabajos de llevar el agua a todas las casas crevillentinas, y este mes

ha sido inaugurado el servicio en la antigua zona de Tribut y la parte alta de Colón.

Estas populosas barriadas, especialmente la de Colón, necesitaban imperiosamente la instalación del servicio, pues como se recordará los vecinos tenían que proveerse de agua potable de una fuente pública, guardando cola bajo las inclemencias del tiempo en invierno, o soportando un sol de justicia en verano. Ahora, gracias a Dios, los vecinos del viejo Tribut y Colón ya no tendrán que acarrear agua y la disfrutarán en abundancia, conociendo una forma de vivir que les estaba vedada por las circunstancias.

Todavía esta primera fase deja muchas casas de Colón sin agua corriente, pero pronto les llegará el turno; porque «La Crevillentina», cuya municipalización es ya un hecho, tiene el propósito de no dejar sin agua ni una sola vivienda del barrio del Puente, según se nos acaba de asegurar.

280.000 PESETAS PARA EL PUENTE DE LA AVENIDA DE MADRID

La Comisión Provincial de Servicios Técnicos ha concedido a nuestro Ayuntamiento una subvención de 280.000 pesetas para la construcción del puente que tanta falta está haciendo en la Avenida de Madrid.

Para los crevillentinos que faltan mucho tiempo de la patria chica, aclararemos que la Avenida de Madrid nace en la carretera general, un poco más arriba del Cementerio Viejo, y llega hasta la calle Queipo de Llano, un poco más a levante del «Hort dels ferros», hoy desaparecido. El puente que ha sido subvencionado es, por lo tanto, el de la vereda que cruza la rambla, al final de la antigua calle de Ruiza.

A LA BUSCA DEL ESCUDO DE LA VILLA

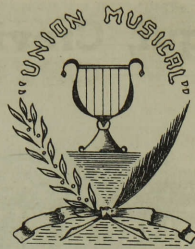
Crevillente es un pueblo sin escudo conocido. Hasta hace poco, eran dos los que se disputaban la autenticidad y el derecho a representar el pasado, presente y futuro de la Villa; pero desde hace un par de meses, gracias a un hallazgo del cronista oficial, nuestro buen amigo don Anselmo Más Espinosa, otro blasón disputa el derecho a representar. Y, como es natural, el Ayuntamiento ha encargado al cronista oficial que realice una investigación a fondo en los archivos del Reino de Aragón para determinar, sin lugar a dudas, cuál es nuestro escudo.

Los dos escudos llevaban una torre en el centro, el primero; y varias armas antiguas casi indefinibles, un león rampante y cubos superpuestos, el segundo. El encontrado ahora, dibujado en un manuscrito que figura en un archivo ilicito, tiene un sol en fondo azul, sobre las barras rojas de Aragón.

¿Cuál es, en verdad, nuestro escudo? Tenemos verdadera curiosidad por saberlo.

Porque, indudablemente, tiene poca gracia la posibilidad de que por nuestra poca afición a escrutar en el pasado, estemos representados por un escudo que no es el de la villa.

La erudición de nuestro cronista oficial y su entusiasta entrega a la investigación del ayer crevillentino, nos permiten esperar que pronto tendremos el escudo que nos corresponde.



ACTUACIONES

Una vez más nuestra banda de música «Unión Musical» ha sabido dejar el pabellón artístico-cultural a la altura que nuestro pueblo merece.

Durante el pasado mes de julio y primeros días de agosto, nuestra banda ha tenido actuaciones en distintos pueblos de la provincia, así como también tomó parte con éxito rotundo en el I Certamen Regional de Bandas de Música celebrado en Cartagena y cuya descripción ya fué publicada en este mismo periódico y en su número anterior por nuestro gran amigo Pepe Candela, quien con su autorizada pluma supo expresar la actuación maravillosa de nuestra Agrupación.

Las actuaciones de la banda fueron: Los días 20, 21 y 22 de julio en Novelda. 23, 24 y 25 en Alicante (Barrio de San Gabriel), 29, 30 y 31 en Alguena y 3, 4 y 5 de agosto en Aspe.

De todas estas actuaciones se han recibido sendas felicitaciones por parte de los señores Alcaldes y Comisiones de Fiestas de los distintos pueblos que se indica, lo que demuestra de manera categórica el gran momento por que atraviesa nuestra «Unión Musical», para orgullo y satisfacción de los amantes seguidores del arte musical de nuestro pueblo.

La nota más destacada la ha dado la Peña Madridista de la vecina ciudad de Elche, quien orgullosa por el segundo premio conseguido por nuestra laureada Banda en el Certamen de Cartagena, invitó a ésta a dar un concierto el día 14 en el recinto de aquella Sociedad, en donde ante el numerosísimo y selecto auditorio nuestra Banda interpretó el siguiente programa: «Churumbelerías», de Cebrían; «Poeta y Aldeano», de Suppé; «Aida», de Verdi; «Katuska», de Sorozábal; «Francia», de Buot, y «Un día cualquiera», de Ramón Más Orts y Ramón Más López.

En el intermedio tuvo lugar la intervención de los cantantes de nuestra localidad Antonio Fuentes y Luis Maciá, interpretando el primero las romanzas de «El Ne-

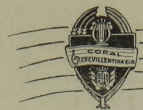
(Continúa en la pág. 8.)

J. C. A.

OMEGA

GUARDAR este cupón para pedir el catálogo gratis a

COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJERA, 7 MADRID



CORAL CREVILLENTINA

ACTUACION EN ALMORADI.—El 29 del pasado julio, a las once de la noche, en la plaza del Generalísimo, de la vecina villa de Almoradí, dió un concierto nuestra Coral Crevillentina, sobre un templete de bellos adornos vegetales de la huerta del Segura. Toda la plaza se llenó de un público ávido, que saboreó con emoción las habaneras y composiciones polifónicas, ejecutadas con la maestría habitual por nuestros cantores. Al piano, la señorita Pilar Mas Sierra. Director, el maestro Ruiz Gasch, que, muy aplaudido, como todos los actantes, fué especialmente agasajado por la Comisión local de fiestas.

CONCIERTO EN EL CALVARIO.—El día de San Cayetano, en el real de la feria, el resplandeciente paseo-jardín, en que se ha convertido el Calvario, la Coral solzó a sus paisanos crevillentinos con un estupendo concierto, con el que la Entidad coralística se sumó a las fiestas locales.

EN ASPE.—Se actuó en la vecina ciudad el día 10, también con el esperado éxito.

EN CALLOSA DE SEGURA.—El día 14, a las seis de la tarde, en el Jardín Glorieta actuó la Coral Crevillentina, con una primera parte de habaneras y una segunda de obras polifónicas. Requerido al micrófono por don José Sempere Pastor, don Manuel Massoti, que se hallaba entre el público, dirigió el «Avemaria», de Victoria y su propia composición «Granadinas», siendo muy aclamado, lo mismo que la solista, señorita María Teresa Ouesada, a la que el profesor murciano adelantó al público, cogida de la mano.

En la tercera parte el maestro Massoti cedió la batuta al de la Coral, maestro Ruiz Gasch, el cual dispuso la incorporación a la Coral de la Banda de Música de Callosa, para que, ambas agrupaciones, juntas, interpretaran el «Aleluya», de Haendel, «Coro de peregrinos», del «Tannhäuser», de Wagner y el «Himno a Valencia», con lo que finalizó este memorable concierto.

CONCURSO DE HABANERAS EN ELCHE

Por primera vez, en la vecina ciudad de las palmeras se celebró un Concurso de Habaneras para pequeños conjuntos, tomando parte dos coritos de Elche y dos de Crevillente, todos integrados por elementos de las corales de ambas poblaciones. Actuaron, por sorteo, el «Liceo», de Crevillente, dirigido por la señorita Pilar Mas Sierra, y, al piano, la señorita Pilar Aznar. Cantaron «Marinera», obra obligada y «Canto al amor» y «Paloma mensajera», como libres. Obtuvieron el segundo premio, dotado con 1.200 pesetas. Siguió el también coro crevillentino «Odeón», dirigido por nuestro paisano don Felipe Manchón Gomis, suboficial músico de una Banda Militar de Granada, que se hallaba en vacaciones en Crevillente. Este coro obtuvo el primer premio, de 2.500 pesetas, después de interpretar, además de la obra obligada, «Habancera tropical» y «Dolor de ausencia».

Los coros ilicitanos fueron «La Dama de Elche», que obtuvo el tercer premio y «Agrupación popular» al que se le otorgó otro primer premio. Componían el jurado, el director de la Banda Municipal y Conservatorio de Música de Albacete, don Daniel Martínez, como presidente y como vocales los señores Massoti Littell, director del Conservatorio de Murcia y el reverendo don Antonio Hernández Mendiola, músico diplomado del Instituto Pontificio de Música Sacra de Roma. Actuó de secretario don Francisco Espinosa Gómez.

El popular bajo crevillentino Antonio Fuentes, con su famoso grupo de «brindadores» cantó, fuera de programa, el brindis de «Don Gil de Alcalá», broche de seguridad —y de muchos quilates— de esta velada, que ha dejado grato recuerdo.

Antonio López Cortés



● **BODA.**—Con algún retraso nos llega la noticia del enlace matrimonial de don Argimiro Oliver Torres, nuestro querido colaborador, suscriptor y paisano residente en Valencia, a quien todos llamamos «Giro», aunque él prefiere el título de «Cónsul de Crevillente en Valencia». Contrajo sus nupcias el día 29 de junio, día de San Pedro, en Alicante, con la señorita Teófila Serrano Pérez, o «Tiki», como la llaman familiarmente. Por razones de luto la boda fué celebrada en la intimidad, con sólo un corto viaje de bodas al Pinet y Torreveja. Aunque tardía, enviamos nuestra enhorabuena a la feliz pareja.

● **NACIMIENTO.**—Doña Juliana Torres, esposa de nuestro suscriptor y socio de la C. C. A. don José Ruiz Polo, dió a luz el pasado día 9 un niño al que se le ha impuesto el nombre de Pepito. Enhorabuena.

● **«REGALOS SECRETOS.»** DE «LA TERRETA».—Los de los meses de julio y agosto han correspondido a nuestros suscriptores números 528 y 269, don José Villanueva Boyer, de Crevillente y don Rafael Medina Quesada, de Palma de Mallorca, respectivamente, a quienes hemos hecho envío del correspondiente obsequio, esperando haya sido de su agrado.

● **ESTUDIANTE DE EXITO.**—Manuel Antonio Polo de Vargas residente en Montijo (Badajoz) de diez años, perteneciente a la Sección Infantil del Centro de Iniciativas Crevillentinas, ha ganado, tras reñidas oposiciones, una beca rural de las que concede el Estado Español a los niños superdotados intelectualmente. De 28 participantes fueron eliminados veinte, quedando Manolito en primer lugar de entre los ocho. De los ocho «supervivientes» también obtuvo el número uno.

Su padre, nuestro estimado colaborador, don Manuel Polo Orientent, al darnos esta noticia, añade el siguiente comentario. «Buen principio tiene el C. I. C., con un becario infantil, de los que prometen de veras, en sus filias. ¿No os parece maravilloso?»

Efectivamente nos lo parece. Nuestra más cordial felicitación al gran estudiante y a sus felices padres.

(Viene de la pág. 2)

yo a llevarles a Altea, adonde llegamos con retraso, a causa de un revontón que tuvimos. Al llegar a Altea, el Sr. Montañés, de Valencia, y sus acompañantes, que habían llegado con un «Buick» de 21 HP, cuya entrevista con Pepito era el motivo del viaje, ya habían almorzado a base de buen pescado. Comimos juntos una buena paella y fuimos a visitar un farmacéutico, que erco era del pueblo. Más tarde acompañamos al Sr. Montañés hasta los túneles del «Mascarrat», ellos para Valencia y nosotros para Crevillente.

Este fué mi primer viaje largo, por una carretera de tierra, en muy malas condiciones, junto con don Paco y el entonces niño Pepito Magro.»

Argimiro Oliver Torres. Valencia

MANTEQUERIAS TREBOR

GERMAN GUILABERT

Desengaño, 11 - Teléfs. 216014 y 321002

MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES

Servicio a domicilio

DETRITUS DEL MAR

Cuando, en vacaciones, me es dable acercarme al mar, me gusta practicar prolongados paseos a lo largo de sus orillas. Caminar, solitario, en una buena amanecida, esperando que se levante el sol y dore la superficie de las aguas y las costas tiene, indudablemente, su encanto. El mar es algo vivo y palpitante. Su sonoroso jaderar es siempre nuevo y a la vez eterno. No es una soledad estática la que sentimos frente al mar, sino sensaciones activas, cambiantes, de proyectos o sueños.

Hoy me he levantado con el alba y me he puesto a caminar por la orilla. Las cosas más inverosímiles y sorprendentes pueden aparecer arrojadas por las olas. El mar difiere de los hombres en que devuelve siempre lo que no puede asimilar. Un tubo fluorescente, el zapatico de un bebé, un sostén de jovencita, a juzgar por el tamaño...

Cuando voy por la playa del Pinet me agrada llegarle hasta la desembocadura del Segura, el erinet, que no es tan riuet cuando se le hinchian las narices y vomita al mar detritus de todas clases y hasta cadáveres de caballerías, cerdos o aves. Es entonces cuando hasta las transparentes aguas del Pinet llega una ancha faja grisácea, de suciedad, que contrasta, afándolo, con el limpio azul habitual y durante unos días las orillas nos obsequian con cañas, maderas, membrillos y otros mil residuos huertanos.

Un año, creo recordar que fué el que mataron a «Manoleta», hubo en el Pinet unos terremotos, fenómenos de poca intensidad, pero muy frecuentes en aquella conocida falla geológica del Segura. Tal vez por estos movimientos sísmicos el mar estuvo encabritado un par de días, en que era casi imposible bañarse. Por las noches el estruendo de las olas era impresionante. Al amanecer del tercer día, renacida la calma, me despertó el silencio. Apenas si se oía el rumor de las olitas que llegaban, blandas y calladas, a la orilla, como si de un lago se tratara. Entre dos luces aún, me llegué a la playa. El espectáculo que se ofreció a mis ojos era extraordinario. En un largo,

como después comprobé, de varios kilómetros, una bardomera de moluscos, con casi un metro de espesor, llenaba las orillas. Eran almejas, gigantes para estas latitudes, casi como la palma de la mano. ¿Qué violentas fuerzas submarinas habían arrancado de su lecho y transportado a la costa tan ingente cantidad de moluscos? Cuando despertaron los escasos vecinos y se corrieron las voces, todo el mundo se apresuró a cargar cubos de aquella pesca inesperada y gratuita y hasta del interior llegaron taxis, que cargaban sacos y hasta camiones.

Yo encontré entre aquellos cornijales marisqueros algunas caracolas finas, que conservo; de aquellas que Crevillente, en tiempos de mi infancia, colgaban a los bebés del cuello para que, al morder su lisura, les facilitara la dentición.

Véase cómo, entre los detritus vulgares que el mar arroja a las playas, puede llegar lo inesperado. Estrellas y caballitos de mar, conchitas de mil formas, dibujos y colores, fragmentos coralíneos y otras muchas cosas encontré yo en mis peripatéticas expansiones playeras. Me falta por encontrar una botella con mensaje, si no de naufrago, que ya no suelen mandar mensajes embotellados porque son más rápidos y eficaces los destinados a los helicópteros, al menos la de alguna sociedad científica oceanográfica de las que mandan muchos miles de botellas para estudiar las corrientes marinas.

Y como de detritus tratamos, ahí van, como terminal de este articulillo, unos detritus poéticos, también relativos al mar:

*Quisiera volver al mar;
llenar de su azul mi frente
hasta que pueda la mente
en otro mundo soñar.*

*Quisiera a la mar volver;
desansar en sus arenas
y enterrar allí las penas
que me siento padecer.*

*Volver a la mar quisiera;
de olas cantar mi canción
e inundar mi corazón
de ilusión o de quimera.*

GALIANO.

(Vine de la pág. 6)

gro» de «La Tabernera del Puerto», y el «Golondrón» de «Maruxa», y «Granada» y la salve de «La tempestad», a cargo de Maciá, siendo muy aplaudidos al final de cada una de las interpretaciones.

Por el señor Presidente de la Peña Madridista, don Antonio Martínez, fue impuesta una corbata bordada en oro al guión de nuestra Banda, pronunciando seguidamente unas breves pero elocuentes palabras, en las que con toda justicia—dijo—se estaba homenajando a la «Unión Musical» de Crevillente por sus méritos propios, por su gran valor artístico, orgullo de nuestra provincia, alentando a nuestro joven director, Ramón Más, no desmaye en su labor, labor que en Elehe se considera sencillamente maravillosa y de un gran valor artístico.

Finalizado el acto, los componentes y acompañantes de nuestra Agrupación fueron invitados a un refresco en uno de los salones de la Sociedad, haciéndose seguidamente una fotografía en conjunto con el Presidente, señor Martínez.

«Información», de Alicante, en su número del día 1, reseña el acto y lo califica de una brillantez sin igual, elogiando a nuestra Banda y a su nuevo Director, a la vez que nos desea una ininterumpida marcha colmada de éxitos como el obtenido en Cartagena y Elehe.

¡Lástima, señores, que estas mismas muestras de simpatía y reconocimiento que Elehe nos ha dispensado no haya sido también manifestadas por las distintas Sociedades artístico-culturales de nuestro pueblo, que tanto se precian de serlo, pero que en esta ocasión han dejado mucho que desear.

J. M. C.

El presente número consta de ocho páginas para pensar el n.º 18, que era de diez y seis.



Redacción y Administración
Martín Martínez, 4 - Teléf. 45 84 14
M A D R I D

Suscripción anual ... 50 pts.
Extranjero ... 60 »
Número suelto ... 5 »
» atrasado ... 6 »

Toda la correspondencia al apartado 770
MADRID

La Ferrera

Sr. D. 113
Carlos Hornillos Escribano
San Sebastián, 7
CREVILLENTE
(Alicante)

